



## Entrevista a la cooperativa Cambalache

Entrevistadora: ¿Bueno para empezar queríamos que nos cuenten quienes son ustedes? y ¿qué estudiaron?

Patricia: Yo soy Patricia, soy geógrafa, licenciada en geografía, estudié en la UBA. La carrera se da en la Facultad de Filosofía y Letras. Somos muy pocos los geógrafas y geógrafos del país. Y en la facu, en filo, en la carrera, se anotan más o menos 50 estudiantes por año. Yo me recibí hace ya varios años. Y, bueno, también estudié, terminé la facultad, hice mi certificación en planificación urbana y regional.

Natalia: Yo soy Natalia, yo estudié en una universidad del conurbano. Soy de la Universidad de Lomas de Zamora y soy licenciada en Relaciones Laborales. Ingresé en la coope en el marzo de 2022, y es mi primera experiencia dentro del cooperativismo, porque toda la experiencia la había hecho en el ámbito privado.

P: Sí, bueno, yo también, es mi primera experiencia en el cooperativismo. La cooperativa tiene ocho, no nueve, o nueve años. Yo trabajé antes en el sector público, como geógrafa siempre.

E: ¿Qué hace la cooperativa y cómo está conformado el equipo?

P: Primero, Cambalache es un equipo de profesionales que trabajamos con geografía y programación, ese es el ámbito de lo que hacemos, es una empresa cooperativa tecnológica, hacemos geomática y planificación urbana. Nos dedicamos a los sistemas de información geográfica. Tenemos experiencia en la gestión de datos espaciales, en catástrofe, el transporte, en la planificación urbana. Hacemos mapeos participativos, que son esas mesas de trabajo donde te preguntás por gente de algún lugar, de alguna comunidad en particular, y les hacemos algunas preguntas y vamos mapeando su experiencia y su saber del espacio que ocupa. También hacemos eso en la cooperativa, análisis de indicadores, desarrollo de mapas web, reglamentos en territorio. Tenemos como dos áreas de trabajo, una en la consultoría y la otra en la capacitación, donde cualquier persona que quiera aprender a usar sistemas de información geográfica puede anotarse a nuestros cursos desde nuestra web virtual y aprender lo que nosotros hacemos. También capacitamos a empresas, a organismos.

E: ¿Cómo es la historia de la Cambalache? ¿Cuándo surgió?

P: Empieza en el 2014, nace la idea, no la cooperativa y nace con el mapa solidario. Christian es uno de los socios fundadores de la cooperativa, yo también. Nos conocimos en la facultad, en la carrera de geografía. Somos amigos de ahí, de cursar ahí en Puán. Y Christian en su momento militaba en una organización que luego se hizo asociación civil, que trabajaba con gente en situación de calle. Ayudaban todos los martes, todos los martes a la noche.

N: Yo también trabajaba ahí. Claro, los martes a la noche repartíamos comida a gente con problemas de adicción y situación de calle. Empezó como un movimiento que se hacía desde un colegio en particular, después fue creciendo y se hizo una organización civil que se llama "No seas pavote". Y ahí



comienza... Bueno, yo también ahí conozco a Christian, que es junto con Pato, los que hacen la cooperativa.

P: Bueno, entonces para eso Christian en la facultad me dice: “quiero hacer un mapa para la gente que está en la calle, que tenga los lugares para comer, bañarse, curarse y vestirse” del Partido de Lomas de Zamora. Pero él no sabía hacer mapas en ese momento. Después aprendió, yo sí sabía. Entonces me dijo, ¿vos me ayudás a hacer el mapa? Y yo, sí, obvio. ¿Quién va a relevar la información? Me dijo, no, mis amigos ahí “No seas Pavote” conseguimos un financiamiento para pagar el relevamiento. No para hacer el mapa, solo para pagar el relevamiento. Bueno, dale. Lo organizamos con los chicos de ahí, relevamos todo el barrio, todo el partido y salieron otros lugares aparte de estos cuatro lugares. La idea era que hiciera un mapa con una guía para repartir a la gente que estaba en la estación y también para los operadores de calle de otras organizaciones. También iba a servir mucho para eso, para que sepan a dónde derivar a la gente. Hicimos el mapa, salieron otros lugares, que eran, no sé, centros de apoyo escolar o cosas más vinculadas que les podían servir a los vecinos aparte de a la gente que estaba en situación de calle. Entonces dijimos, bueno, hay que hacer una versión web. Y yo no sabía hacer mapa web. Entonces dijimos, vamos a tener que empezar a buscar a alguien que nos ayude con esto. Y no había financiamiento para eso. Pasaron casi dos años hasta que conseguimos quién nos ayudó. Por diferentes lugares, Cristian preguntando por su lado y yo por el mío llevamos a dos personas que trabajaban en el mismo lugar y era una cooperativa. En ese momento se llamaba Banquito, una cooperativa de software. Ellos diseñaban software y hacían diseño web. Y bueno, nos dijeron que sí, que querían hacer y que no nos iban a cobrar nada. Era de onda. Ellos eran una cooperativa. Ahí conocí un poco el cooperativismo porque yo sabía, pero no conocía a nadie que trabajara en una cooperativa. Y ahí empezamos, y nos dijeron, sí, lo vamos a hacer porque nosotros dentro de nuestros horarios de trabajo destinamos 20 horas mensuales a hacer trabajo solidario. Y esto encaja perfecto. En 20 horas lo tenemos y listo, es parte de nuestra militancia. Bueno, te invitamos a un asado. Y les pagamos con un asado en el hogar que tenían, ahí en No seas Pavote, se llama el hogar, en Lomas de Zamora. Invitamos a toda la cooperativa. Bueno, en el medio ya era 2015, desde que presentamos el mapa impreso hasta que conseguimos, el mapa impreso fue en 2014, bueno, a mediados del 2015 aparece Banquito y conocemos el cooperativismo con Cristian.

Este año fue un año bastante complicado, no sé si acuerdan todo lo que pasó acá en el 2015, pero yo en ese momento estaba trabajando en el Instituto Geográfico Nacional como geógrafa, todos queríamos trabajar ahí, yo tenía el trabajo ideal, donde tenía que estar y en el área la Dirección de Información Geospacial, que era mi tema, yo estudiaba y trabajaba con sistemas de información geográfica, así que todo iba bastante bien. Pero bueno, ese año ganó Macri, sumó otras situaciones personales. Y Macri presidente, todo mi trabajo cambiaba, ya no íbamos a hacer lo que hacíamos, tenía que georeferenciar lugares donde iban a echar a la gente, entonces dije, no puede ser más mi trabajo, me tengo que ir de acá.

Cristian estaba trabajando en el ámbito privado y tampoco estaba bueno, su trabajo ya hace mucho tiempo que estaba ahí, ya no quería estar más. Y pasó el tiempo, Cristian me dice, bueno hablamos mucho del cooperativismo con los chicos que nos ayudaron, eran dos chicos y una chica en ese



momento, en Banquito. Hablamos mucho con ellos y cuando terminó eso, Cristian me dice, ¿hacemos un cooperativismo? Y vivimos de hacer mapas solidarios, y le digo, bueno, no sé, puede ser.

Y dado todo el contexto en el que estábamos, dije, bueno, hay que empezar a mover esto. Y para fin de año, me contacté con la Fundación Alameda, era un grupo de gente que tenía un legislador en ese momento, en la legislatura porteña. Los contacté por Facebook y les dije que queríamos trabajar con ellos. Siempre sumando a Cristian a esto, viendo qué empezaba a pasar, ellos trabajaban recibiendo denuncias de talleres clandestinos y trata de personas. Y yo veía en su página que tenían mapas de delito y esas cosas, y yo dije yo hago mapas queremos ayudar. Y Cristian, por otro lado, consiguió un trabajo en una capacitación para enseñar sistemas de información geográfica a unos conocidos que tenía en el Ministerio de Transporte.

Y así, de alguna manera, empezamos a pensar un nombre y a pensar qué otras personas podían sumarse a nuestro proyecto cooperativista. El trabajo de la Fundación Alameda salió bien, empezamos a tener un nombre. A partir de ahí, obviamente, también era todo voluntario. Y el trabajo de capacitación de transporte salió bastante mal, porque no nos pagaron. No salió a la pared y nos terminó en equipar. Y sumamos a dos personas más.

Y empezó a correr el tiempo. A partir de 2016 ya existía Cambalache. Los dos seguíamos manteniendo nuestros trabajos anteriores, pero al mismo tiempo metíamos muchas horas de trabajo en la cooperativa. Había dos personas más que eran programadoras. Estuvieron un tiempo y después se fueron amigos, era difícil sostenerse al punto de que la empresa crezca. Había que hacer una inversión de tiempo y de plata, que era importante. Plata en el sentido de que tenías que dejar de ganar lo que ganabas antes, no era como un salto. Y siempre estuvimos muy acompañados del cooperativismo, porque consultábamos con cooperativas amigas. La gente de Banquito se fusionó con otra cooperativa, ellos crecieron un montón. De repente pasaron de ser 5 a ser 30. Fuimos conociendo otras cooperativas que les interesaba, que nosotros existíamos, entonces nos iban ayudando. Íbamos a eventos, a reuniones. Y siempre que estábamos ahí, pudimos preguntar cómo se organizan. No sabíamos nada, nosotros, de tener una empresa ni de tener una cooperativa. Entonces, las cooperativas amigas nos ayudaron mucho y nos siguen ayudando al día de hoy, que somos una empresa un poco más grande. Y bueno, fuimos creciendo en cantidad asociados y asociadas.

Hicimos los papeles de la cooperativa ya para el 2017. Dejamos nuestros otros trabajos. En 2017, dos años después, yo ya pude dejar el IGN y Cristian pudo dejar el trabajo en el que estaba. Y otros asociados más que estaban y empezaron a dejar sus trabajos. Creo que ya éramos 5 o 6.

Y dimos el primer curso presencial de sistemas de información geográfica como cooperativa Cambalache. Si bien, antes trabajábamos también de docentes en otros espacios. Esta vez lo hicimos como cooperativa Cambalache. Y el primer curso presencial fue en la cooperativa que era Banquito que tenían una oficina re grande que nos prestaban una sala para poder dar clases.

En 2017, ya después de dar el curso presencial en 2016, abrimos nuestra propia aula virtual y dábamos cursos virtuales anterior a la pandemia, que por esto nos vino perfecto, porque ya teníamos todo



preparado cuando llegó la pandemia. Nosotros ya teníamos un aula virtual porque no hay muchos espacios donde se enseñen sistemas de información geográfica y hay mucha gente en el país que quiere aprender.

Entonces, con el aula virtual empezó a crecer mucho nuestro trabajo. En el 2019 se incorpora fulltime, el primer perfil que Seba. Seba, que todavía está con nosotros en Cambalache, en el 2017 empieza a trabajar como programador fulltime.

Y él también dejó su trabajo anterior porque él estaba en la coope, pero tenía otro trabajo. Bueno, al principio la modalidad era esa, cuando entrabas tenías un trabajo y destinabas tantas horas, pero después de un tiempo decidimos que no, que todo el que entraba en la cooperativa tenía que dedicarse fulltime en la cooperativa, que la única forma de que Cambalache crezca era poniendo trabajo. Entonces, mientras más horas de trabajo pongamos en la coope, más íbamos a crecer en clientes y en trabajo.

Bueno, en el 2019 ya teníamos oficina, una oficina compartida con otras tres cooperativas más. Una era tecnológica, cooperativa WOW, que hacían software, y después con dos cooperativas más que trabajaban en el espacio público. Sale el primer trabajo de los más importantes, que es un financiamiento de PNUD en el barrio Rodrigo Bueno, en Puerto Madero, donde ahí hicimos un trabajo de mapeos participativos que duró como tres meses ese trabajo. Fue uno de nuestros primeros. Ganamos un concurso. Era un trabajo financiado por PNUD, pero que también lo llevaba el gobierno de la ciudad. Era un trabajo bastante importante.

También hicimos el primer portal de datos abiertos espaciales para la provincia de Santa Cruz en ese año. Así que ya estábamos picando en punta. Estábamos bien.

Tenemos CUIT a partir del 2019. Porque empezamos los papeles en 2017, empezamos Cooperativa, efectivamente, pasa un tiempo, así que fue en el 2019.

Algunos asociados llegaron, otros se fueron, siguiendo todos los que estuvieron desde el principio hasta ahora.

Y a partir del 2019 empezamos un trabajo, podríamos decir, una terapia. Los psicólogos. Un espacio de fortalecimiento del equipo y de la identidad cooperativa que tenemos en conjunto con una cátedra de psicología institucional de la UBA. A partir de ese acompañamiento, la cooperativa empezó a tomar con mucha más estructura y con más identidad. Hacíamos cosas y no sabíamos para dónde íbamos. Todavía seguimos con esa terapia, que es una vez por mes o cada dos. Y es un espacio muy interesante para poder saber a dónde vamos, quiénes somos, qué queremos ser, cómo queremos ser. Se dan charlas muy buenas.

En el 2020 llega la pandemia. Y ahí todo se paró. Por unos meses no sabíamos qué iba a pasar con nada, ni con la vida. En el contexto laboral menos. Pero algo que pasó en Cambalache durante ese tiempo es que muchas amigas más se quedaron sin trabajo. Y en la cooperativa nadie se quedó sin trabajo. Y hasta ese momento, cuestiones de las que hablábamos en este espacio que tenemos con



los psicólogos, hablábamos mucho de que trabajar en una cooperativa parecía algo inestable, de que la autogestión era inestable. Y la pandemia fue un claro ejemplo de que no tenía nada inestable. Nuestro trabajo era mucho más estable que trabajar en una empresaria.

Ese momento fue crítico. Bueno, como en 2015, a mediados de 2015, que todo era un bajón, fue crítico, pero también nos fortalecimos. Y de ahí inicia este proyecto. En la pandemia también fue un momento como los primeros meses fueron como devastadores. No sabíamos nada de lo que iba a pasar. Pero salimos muy fortalecidos. Para mayo ya teníamos, no sé, nosotros teníamos 20, 30 estudiantes por cada vez que abríamos un curso y abríamos cuatro cursos al año. Y en junio, julio, por ahí, del 2020, teníamos 200. O sea, lo multiplicamos cinco veces. Fue como, yo, ¿qué? En mayo nos habíamos pasado el retiro. El retiro le decimos al suelo. En mayo nos habíamos pasado el retiro porque no sabíamos qué iba a pasar. Y en julio teníamos cinco veces más en la cantidad de estudiantes que teníamos antes.

Bueno, en 2020 también empezamos a sumarnos y a formar parte de FACTTIC, que es la Federación de Cooperativas Tecnológicas. En 2022 arranca nuestro primer producto, llamado producto en sí, porque nosotros ofrecemos servicios a cosas, pero armamos una plataforma que se llama Geonube, que es una plataforma donde, con una suscripción mensual, podemos decir, podés poner online tus datos en un mapa, que tiene un montón de funcionalidades y que cumple con estándares internacionales de la publicación de datos espaciales. Y la Geonube surge con la idea de poder hacer un visor económico, sale muy caros hacer estos desarrollos. Entonces dijimos, bueno, tenemos que hacer algo que sea más o menos económico, para que cualquier organización social pueda pagar ese servicio mensual y pueda por ejemplo, denunciar lo que está pasando en su territorio. Entonces la Geonube tiene tres planes por ahora. Uno que es básico, que es básico y es más barato. Otro que es intermedio y tiene más funcionalidades. Y después hay uno premium, que es para instalar en los servidores de quien sea el cliente. También tenemos algo que se llama Geonube solidaria, que es que si alguien no tiene plata nos pide. Evaluamos el caso y lo hacemos.

Después en el año 2022, ¿no sé cuándo empezó la Escuela SIG? ¿2022? 2023. 2023. Bueno, pasó el tiempo y en 2023 aparece la Escuela de SIG, que es nuestra plataforma virtual para cursos autogestionados. Anteriormente nosotros dábamos cursos virtuales, que eran por seguimiento. Todavía lo seguimos dando. Deben saber uno o dos veces al año. Y después tenemos en el aula virtual donde tenemos 20 cursos, en este momento, el área de sistema de información geográfica, base de datos espaciales, un montón de cosas, no es solo para el ser mapas. Pero son autogestionados. Entonces uno entra, cualquier persona puede inscribirse en los cursos y hacerlos en el momento que quiere. Tiene una evaluación, la corregimos, hay por qué y esas cosas, no es que nos olvidemos de la gente. Pero no tiene seguimiento semanal.

Y bueno, el presente, otra vez es complejo. Sí, es muy desafiante. Por eso tenemos el dibujito de Homero de Oportun Crisis en los momentos más difíciles. Este año fue muy difícil a nivel económico. No tenemos nuevos clientes, muy pocos nuevos clientes. Recién ahora están apareciendo nuevos clientes desde el año pasado. Capaz que seguimos con los clientes anteriores que pudieron renovar.



Muchos que no pudieron renovar nada desde los servicios que ofrecemos nosotros. Pero bueno, también es un momento de reinventarnos. De pensar de qué otra forma difundir lo que hacemos. Abrirnos a otros lugares del mundo. Organismos internacionales. Pero bueno, siempre personas que estén alineadas con nuestro proyecto.

E: ¿Qué le dirían a alguien que quiere formar una cooperativa?

P: Hay algunas revelaciones que surgieron en el proceso. 1) *Dejar de tratar de convencer a los que piensan diferente y empezar a construir con los que piensan parecido.* Eso fue como lo que hizo que Cambalache nazca. Dejar de estar en espacios no afines. Yo tuve que pelear por esto. En mi trabajo anterior yo dije ya está, no tiene ningún sentido. Voy a armar algo que me guste, que me haga bien, que me llene con alguien que piense como yo. No voy a perder más el tiempo. No voy a tratar de convencer más a nadie porque evidentemente ese momento, en ese lugar, no era para mí. 2) *Cambalache nace en la tormenta con un texto adverso, surge la incomodidad y del no conformarse con lo que hay.* Esa fue otra de las revelaciones que nos sirve a futuro para todo lo que planteamos en la coope que tiene que ver con esto, que si sentimos que algo no va, es porque no va, ya sea un trabajo, un cliente o alguien nuevo que empresa la cooperativa cuando las cosas no son y esa incomodidad no sirve para nada. Que la incomodidad nos saque de esos lugares.

3) *El cooperativismo es la mejor forma de emprender lo bueno y lo malo se comparte.* De ese modo la carga es más liviana cuando las cosas no salen como esperamos. Si bien cuando todo va bien quizás la plata se reparte entre más personas, cuando todo va mal nadie se queda sin trabajo. Todos tenemos un poco menos pero todos seguimos teniendo trabajo. Eso se vio mucho en la pandemia y lo vemos ahora. En los momentos de crisis es cuando la carga se distribuye y no está pesando. Y eso es importantísimo. Solo en el cooperativismo puede pasar. Uno puede estar nervioso por lo que está pasando en el trabajo pero yo imagino trabajando en el Estado en este momento y no estaría pasando nada bien. O trabajando en una empresa privada tampoco la estaría pasando bien. Y también cuando hay situaciones personales. Cuando alguien tiene algún problema con la familia o lo que sea, cuando tenés que ayudar a alguien, cuando no podés ir a trabajar tus compañeros te apoyan. Hay confianza. Es otro vínculo que tenemos. Y el cooperativismo es la manera más tranquila de vivir, creo yo. Es un estilo de vida. Es un estilo de vida, sí.

4) *En el mundo cooperativista hay muchas cooperativas dispuestas a dar una mano a quienes comienzan en este camino.* Y no solo quienes comienzan. Cuando ya estás en el ritmo hay mucha gente que te va a ayudar que te va a guiar que te va a aconsejar. Y si no, no se podría. Creo que sin eso no se podría porque nadie puede levantar una empresa de la nada. Es muy difícil que funcione. Estamos participando en la Federación y se están sumando un montón de otras cooperativas. Y sabemos que en un momento tan difícil como este, tenés que salir a buscar otras cooperativas. La ayuda siempre va a venir desde ese lugar. Y lo vemos cuando bueno, hoy tuvimos una asamblea de la Federación y había 30 representantes de cooperativas. En un plenario que hubo en agosto éramos 90 representantes de cooperativas de todo el país.



5) *Bueno, todos los días destacamos y celebramos nuestra decisión de agruparnos y conformar una cooperativa de trabajo.*

6) *Tenemos conciencia del esfuerzo que implica el desafío de la autogestión. No todo el mundo está para esto y se aprende a ser cooperativistas sobre la marcha. Hay gente que no está para la autogestión y hay gente que sí. Y no es ni mejor ni peor pero bueno, también hay que tener paciencia. Esto de que se aprende sobre la marcha es real. Ninguno de nosotros había tenido experiencia. Nadie que está en la cooperativa había tenido experiencia anterior en una cooperativa. Y sin embargo, creo que nos sale bien. Bueno, nos llevamos bien con este modo.*

7) *Bueno, la idea de poder dedicarnos a lo que nos gusta y en lo que nos formamos eso es un plus muy grande de Cambalache porque de hecho, bueno, nacimos para eso, ¿no? Y si vivimos de hacer mapas solidarios y un poco estamos viviendo de eso o esos proyectos siguen estando en Cambalache y también es un espacio donde si tenés una idea y es buena podés hacer que se materialice. Tenés que convencer a tus compañeros, tenés que moverte un poco, conseguir la plata, conseguir los fondos o conseguir el tiempo de los trabajadores que trabajan en eso. Pero no en otros trabajos esto no pasa. O sea, no tenés una idea y la vas a poner en práctica y decís acá si querés podés.*

8) *Y después la sinergia de sus asociados es lo más poderoso que tiene la cooperativa el poder crear colectivamente. Si hay algo, bueno, cuando estamos en nuestras reuniones semanales de seguimiento, en las asambleas, en las reuniones específicas que hacemos para pensar cosas nuevas donde cada uno aporta algo y eso hace que salga un producto nuevo o una idea nueva que si no estuviésemos todos ahí. Cada uno tiene un rol específico en la cooperativa y si no estuviésemos ahí no tendríamos estas ideas que tenemos. Bueno, un poco sobre nuestros ideales.*

E: ¿Cual es el ideario sobre el que se sostiene la cooperativa?

P: Cambalache es una cooperativa que abriga los valores cooperativos de igualdad, honestidad, transparencia, ayuda mutua, democracia, equidad, solidaridad, responsabilidad social, preocupación por los otros y responsabilidad. Y bueno, esto está muy vinculado a lo que les contaba de cómo se alimenta una situación personal o de cómo cuántas horas dedicamos al trabajo.

También abrimos a los ideales planteados y buscados por el feminismo, crear conciencia y condiciones para transformar las relaciones sociales, lograr la igualdad entre las personas y eliminar cualquier forma de discriminación o violencia contra las mujeres. Cambalache es una cooperativa feminista.

En la búsqueda y selección de clientes y proyectos elegimos aquellos que prioricen condiciones de trabajo decentes, en libertad, equidad, seguridad y dignidad humana. No trabajamos para esas empresas extractivistas de ningún tipo. Eso es algo que es difícil de sostener, sobre todo desde la carrera de la geografía donde mucho las petroleras, las mineras usan geógrafos y geógrafas que usan sistemas de información geográfica. Nosotros aprendemos que eso es pan para hoy y hambre para mañana y no queremos que el mundo se acabe. Entonces no tomamos ese tipo de trabajos ni ningún tipo de extrativismo. No trabajamos con countries, no trabajamos con empresas sojeras, ni



agronegocio, con inmobiliarias. Esos son trabajos que no los tomamos ni ningún tipo de extrativismo. Y así todos sobrevivimos, pueden.

P: ¿Porqué Cambalache?

Bueno, la Argentina es de lunfardo, ¿no? Y hay un tango muy conocido pero lo que se dice que es un Cambalache es cuando algo es medio... Es un conjunto de cosas que no tiene como muchas diferencias. O sea, es un lío de cosas. Y bueno, nosotros le pusimos Cambalache a la cooperativa porque la geografía es medio un Cambalache, ¿no? La geografía es transversal.